

Claves para una educación con sentido...

*“...Educar, un verbo que se
conjuga en primera persona...”*

Lic. Pablo Marichal

Maestro de Educación Primaria A.N.E.P.

Docente Aspirante, Teoría de las RR.II. F. Der.

*Trabajo presentado en las XI Jornadas de Investigación
de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR.
Montevideo, 10-12 de setiembre de 2012.*

Resumen:

Pensar, juzgar, decidir y existir de modo auténtico; es decir en primera persona; implica que la educación tal cual la conocemos debe sufrir un tipo de transformación sustancial, “la re-humanización”. En el presente trabajo se pretende de reflexionar entorno a algunos de los conceptos de la logoterapia, su convertibilidad desde el campo de la psicología al campo de la educación, sus aportes a la resignificación de la dimensión axiológica en la educación formal y algunas de las características del docente que se maneje en esta clave. En las siguientes líneas veremos cuán útil puede llegar a ser el sentido como herramienta en la educación.

Palabras claves:

Aprendientes.

Alteridad.

Paido-activación.

Claves para una educación con sentido...

“...Educar, un verbo que se conjuga en primera persona...”

“...Ser auténticos, quiere decir poder vivir y morir en primera persona y no como “se” vive o “se” muere: a través de la elección, el Ser perdido y disperso en el anonimato del “Se” está llamado a “retroceder para retomarse” (Heidegger, 1997, p.326), y esto puede suceder sólo a través de la elección. Y esto implica el difícil arte de aprender a pensar, juzgar, decidir, existir a partir de sí mismo... ”.

Daniele Bruzzone¹

Introducción:

La educación involucra esencialmente a dos actores: el estudiante y el docente, los cuales se interceptan en un mismo espacio común, el aprendizaje. Este último, es derivado de una mutual y hasta simbiótica relación, que genera un vínculo que llamaremos de *aprendientes*, en cuya cualidad pretendemos plantear algunas de las claves para entender la actual crisis de la educación.

Ante las constataciones cotidianas de que el aprendiente, en su rol de estudiante, cuestiona; con fundadas razones el aprendizaje de conocimientos que se encuentran vinculados a un espacio que no converge en primer lugar con el mundo que le circunda y en muchos casos con sus intereses. Y por otro lado el aprendiente, en su rol de docente, hace frente a una realidad que cuestiona una serie de valores morales de los cuales él es el encargado de transmitir (por su carácter normativo, si nos referimos a la educación formal) y que en ocasiones tampoco les encuentra sentido. No podemos más que afirmar que la educación está sufriendo una “crisis existencial”².

Quizá sea esta condición lo que lleva a que la logoterapia sea un enfoque alternativo posible, para esta época en la que un giro copernicano parece abrirse paso. En las siguientes líneas, trataremos de reflexionar entorno a algunos de los conceptos de la logoterapia; su convertibilidad desde el campo de la psicología al campo de la educación, sus aportes a la resignificación de la dimensión axiológica en la educación formal y algunas de las características del docente que se maneje en esta clave. En las siguientes líneas veremos cuán útil puede llegar a ser el sentido como herramienta en la educación.

¹ Bruzzone, Daniele. 2008. “Pedagogía de las alturas” (p. 34). México. L.A.G. Quien a su vez, cita a Martín Heidegger en su libro “Essere e tempo” (p.326, Longanesi).

² No es la intención el uso de tales conceptos a la ligera, ni presentar a un “panfleto” de carácter fundamentalista. Sino más bien considerar en su verdadera magnitud el hecho que la educación, entendida como esa forma específica de transmisión (e inclusive creación) de saberes socialmente (individuales y colectivos) válidos y condición facultativa de que puede ser de otro modo, en la actualidad puede ir, evolucionando hacia posibles situaciones educativas futuras diferentes y hasta antagónicas.

Claves para una educación con sentido...

Aclaraciones preliminares:

No es la pretensión hacer una síntesis de la logoterapia, en tanto corriente histórica de pensamiento psicológico, ni repetir el análisis que otros logófilos han desarrollado acerca de esta corriente y sus potencialidades en el área educativa. La intención, a partir de ahora es, plantear algunos de los conceptos que la logoterapia tiene para ofrecer y ver su carácter operativo en la mirada del docente y su accionar, y las posibilidades del estudiante, su rol y su protagonismo en esta relación de aprendientes.

¿Por qué la logoterapia en la educación?

En el transcurso de los años, la educación se ha sometido a distintas líneas de pensamiento que, en función de la realidad imperante, de determinados pensamientos hegemónicos, la inercia habitual de la conducta humana, etc... han determinado su actuar. Se escucha en la voz de los docentes de varias generaciones³: “...los “chiquilines⁴” vienen cada vez más bravos...”, “...y sí qué esperás de él... mirá en las condiciones que vive, cómo no querés que...”, “...no tiene sentido lo que le digas porque su cabeza está en otra...”, “...no es fácil ser docente hoy, parece que no tiene sentido lo que digo, ni los niños te respetan, ni los padres te apoyan...”.

Todas estas percepciones, son en parte ciertas; que la realidad ha cambiado. Que antes, en apariencia era más fácil ser docente, ya que niños y padres respetaban la autoridad moral del maestro en tanto trasmisor de conocimientos y referente social. Que ante fenómenos como la marginación, el determinismo psicológico parece erigirse sin cuestionamientos. Que ante necesidades primarias como el hambre, concepciones como la “maslowiana” parecen arrojar al “último lugar de la fila” el derecho a la educación y a esa necesidad fundamental del “ser-humano”.

Es cierto; el discurso de “la escuela nueva”, el auge de determinadas corrientes didácticas, que se ven trasvasadas por vertiginoso fluir de la realidad parecen haberse agotado. La ausencia de políticas educativas de Estado permanentes, claras y sostenidas, han hecho “perder el norte” a la educación.

³ Son afirmaciones de carácter provisorio, pero son extraídas de distintos espacios docentes y tienen raigambre en la percepción. No se pretende constatarlo por inducción.

⁴ Expresión coloquial de Uruguay, “uruguayés”, utilizada para referirse a los niños, adolescentes o jóvenes.

Claves para una educación con sentido...

¿Cuáles son aquellos postulados que permitirían a la logoterapia re-orientar a la educación?

Un refrán popular sostiene que: “...*dime con quién andas y te diré quién eres...*”. Conocer tanto el paradigma, como la concepción antropológica con los cuales la logoterapia tiene vinculación nos permitirá conocer mejor a la corriente en cuestión y ver los claros vínculos con un nuevo modo de ejercer la educación.

Si tuviésemos que realizar un estudio F.O.D.A. para ver las oportunidades de la logoterapia en la educación, en el cuadro de las fortalezas los aspectos resultantes serían: el paradigma desde el cual se posiciona, la concepción antropológica, la Tridimensionalidad del ser (enfoque holístico), la Conciencia como órgano de significado y el Sentido.

Un análisis exhaustivo de los puntos precedentes es imposible para una ponencia de estas características. En función de lo antes mencionado y para llegar a enumerar las posibilidades prácticas: conceptos, preceptos y técnicas, dentro de ellas y fundamentalmente “el sentido como herramienta”, es que abordaré algunas de las características que nos permitan establecer las base de una propuesta educativa que se adhiera en esta concepción.

¿Cuál es el paradigma desde el cual la “pedagogía de las alturas”⁵ contempla la realidad?

El paradigma explícito de la logoterapia es el Fenomenológico, hecho que no es casual, pero tampoco, una decisión deliberada de adherirse a un paradigma como si fuese una ideología. Es un tipo de relación simbiótica que se fue retroalimentando. Y es que “...Entre la corriente fenomenológica y el análisis existencial frankliano, se instaura desde los primeros escritos una “mutua relación”, substancial e intrínseca, por lo tanto no “meramente accidental” (Kovacs, 1982), desde el momento que el pensamiento de Frankl comparte con los fenomenólogos muchas de las categorías de fondo, de constructos lingüísticos, de temas de investigación, y en buena parte, hasta los mismos principios de método...”⁶.

¿Qué es la fenomenología?

Si bien es un término con largo raigambre en la tradición filosófica europea, adquiere su concepción actual a partir de la noción desarrollada por Husserl. Entendiendo por ésta, como una escuela de pensamiento filosófico que pretende dar una explicación del ser y de la conciencia a través de los fenómenos observables. Es en la concepción que desarrolla Max Scheler que Frankl encuentra los fundamentos fenomenológicos a los cuales se adhiere la logoterapia.

Sintéticamente podemos señalar que la fenomenología consta: en primer lugar, de un examen o estudio de la totalidad de los contenidos de la conciencia, en segundo lugar, de la determinación del origen de tales contenidos (reales, ideales, imaginados, etc.) y por último, suspender lo que se conoce como “conciencia fenomenológica” para que se pueda atender al objeto y describirlo con pureza. Pero la idea más importante a destacar de la fenomenología como paradigma y como herramienta para una educación arraigada en la logoterapia es: “...una actitud intelectual (...) “que” en contraposición con la epistemología naturalista de sello positivista, han contribuido a restituir de dignidad científica a la subjetividad, haciendo posible un conocimiento humano antirreduccionista y antideterminista...”⁷.

Para clarificar, pongamos un ejemplo que nos permita ver las limitaciones de un enfoque tradicional y los lugares donde entra a tallar el paradigma fenomenológico. Un estudiante (por ejemplo un niño) no es “burro” en función de una batería de ejercitaciones sistematizadas en las que no alcanzó un nivel mínimo de aprobación. Un estudiante no es un “mal educado” y por ello se le evalúa con mala conducta por el hecho de no establecer buenas relaciones con un profesor o porque siempre tuvo una conducta reprobable o por el hecho de ser más inquieto que la media de sus compañeros.

⁵ Término con el cual Daniele Bruzzone, se refiere a una pedagogía basada en la Logoterapia; sustentado en la noción de que la educación atiende a un sujeto que posee una capacidad de auto trascenderse y apuntar siempre a un objetivo más alto.

⁶ Bruzzone, Daniele. 2008. “Pedagogía de las alturas” (p. 70). México. L.A.G.

⁷ Bruzzone, Daniele. 2008. “Pedagogía de las alturas” (p. 71). México. L.A.G.

Tridimensionalidad del ser.

El paradigma desde el cual las ciencias humanas pretenden abordar las dimensiones del hombre, ha ido variando. Una de las conceptualizaciones más aceptadas en la actualidad es la del hombre como “ser bio-psico-social”⁸.

Sin embargo, Víctor Frankl da un paso más; reconoce que somos una serie de fenómenos biológico, producto del ácido desoxirribonucleico, quien contiene la información genética usada en el desarrollo y el funcionamiento de los organismos vivos conocidos (incluidos los hombres) y es responsable de la transmisión hereditaria. Que somos un ser psíquico, en el sentido freudiano “el aparato psíquico”, teniendo presente procesos cognitivos, socio-cognitivos, emotivos, etc. Pero da un paso más y reconoce que el hombre es un ser espiritual⁹; esta dimensión del ser se define en contraposición a las anteriores. Lo físico (biológico) y lo psíquico está dado y lo espiritual “*esta por ser*”, es facultativo. Una persona puede enfermar su cuerpo y también su psiquis, pero hay una parte que nunca enferma, su espíritu.

Al respecto y posicionándonos desde la educación; Cuántos estudiantes hay que poseen desde lo biológico o desde lo psíquico alguna limitación. Acaso de ellos no hay nada que esperar, tampoco ellos pueden esperar de sí mismos más que lo dado. Pues bien, la respuesta para quien pretende concebirse como un logopedista es afirmativa porque se cuenta con la “fuerza indómita del espíritu”¹⁰.

Sobre la dimensión espiritual cabe agregar que, es la que determina la singularidad e irrepetibilidad de la persona pero también su finitud. En función de ésta “...*ser persona significa ser absolutamente distinto de todo otro ser...*”¹¹. Y sobre esa “*artesanía*” que es la persona, el educador contribuye; a su formación, creación y recreación, reconociendo lo dado, visualizando su cualidad latente y estimulando lo “*único*”¹² que esa persona tiene para dar.

Por todo lo antes señalado “...*no podemos pasar por alto el elemento espiritual, pero tampoco debemos supervalorar lo espiritual...*”¹³, porque forma parte de ese holón¹⁴ que es el ser-humano. Una

⁸ Dicha noción es recogida por ejemplo por la Organización Mundial de la Salud, en su definición de salud al caracterizarlo como: “...*Estado de completo bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de enfermedad...*”.

⁹ Espiritual en el sentido noético.

¹⁰ La expresión textual de Frankl es “poder de resistencia del espíritu”.

¹¹ Di Barbieri, Alejandro. Arocena, Marcela. 2011. Material de apoyo de “Curso de Logoterapia 1er. Año, intensivo”, Montevideo, Uruguay.

¹² “Único” no en el sentido de lo poco; una visión pesimista, sino desde una perspectiva optimista; “único, aquello que solo yo puedo aportar”.

¹³ Citado material de “Ante el vacío existencial”, Víctor Frankl.

¹⁴ Como plantea Mario Berta: “...El organismo –dice Kroster– es una estructura jerárquica, es decir, un Todo, compuesto de sub-todos. (...) El *holón* es así entidad bifronte, “susceptible de ser caracterizado como todo o como parte según se le contemple desde *abajo* o desde *arriba*” ...”.

Claves para una educación con sentido...

persona es como un acorde de guitarra, necesita de una nota tónica, otra que le acompañe para tener la armonía y una tercera que determina si el mismo es un tono mayor o menor. Cada una vale por sí sola y cumple su función sonora determinada pero es en el conjunto que existe el acorde. Frankl plantea al respecto ***“...La persona no es solo un in-dividuum, sino también un insummabile: quiero decir que no solamente no se puede partir sino que tampoco agregar y ésto porque no es solo unidad sino que es también totalidad...”***

“El Sentido”, punto de partida para una nueva educación.

El concepto que da título a este apartado, es una de las nociones fundamentales del pensamiento frankliano. Desde éste, en el ámbito de la educación, se pueden lograr avances fundamentales tanto en el estudiante como en el docente. Porque... ¿qué sentido tiene aprender algo que no tiene sentido para quien lo aprende?

Características del concepto:

El sentido que recae sobre: algún objeto, alguna persona o sobre algún fenómeno, es atribuido por el sujeto. Y, es ese “Dasein”¹⁵, que con su cualidad de “ser absolutamente distinto de todo otro ser”, descubre el “atributo de sentido” particular escondido tras lo concreto de cada situación.

Que algo tenga sentido, equivale a decir que algo sea “significativo”.

Vinculando esta idea con la pregunta realizada líneas arriba, cabe señalar que el verdadero aprendizaje es el “aprendizaje significativo”. Es decir; un aprendizaje arraigado en lo que poseo pero que tiene como meta algo que le supera; y en donde llegar a cubrir esa distancia (lo que “se” y lo “por saber”) representa un motivo válido para tal empresa. Aquí vemos como la noodinamia que plantea Víctor Frankl establece un vínculo conceptual con el aprendizaje significativo de Ausubel, ya que en ambos casos establece una tensión entre lo dado y lo posible. Retomando la idea anterior; Un “para qué” que atribuye un “sentido particular, único e intransferible”¹⁶ del “aprendiente” sobre lo aprendido.

¹⁵ Concepto vertido por el fundador de la fenomenología, M. Heidegger que en su traducción del alemán significa. “ser-ahí”.

¹⁶ Lo que Frankl llama “Sentido Potencial”

La conciencia, como órgano de significado.

Desde la logoterapia se entiende a la conciencia como un “...Fenómeno primario esencialmente humano, no deducible de otra instancia, no reductible, fundamentalmente intuitivo y creativo...”¹⁷, que permite a cada persona, en función de la “libertad” y la “responsabilidad”, “homilizarse”. O como lo plantea Frankl: “la conciencia se puede definir como la capacidad intuitiva de descubrir el sentido único y singular escondido en cada situación”¹⁸.

Entonces, se hace evidente que la conciencia es el “órgano de sentido” por excelencia. Y que por ende, “afinar la conciencia” es uno de los fines últimos, y de las necesidades primeras, que tiene una educación que se base en la “pedagogía de las alturas”. Porque como lo plantea Fizzotti “...la conciencia es un instrumento de progreso humano, porque logra ver verdades nuevas detrás de las viejas...”¹⁹. Sobre está, y no otros aspectos, debiera girar las prioridades de opción del “tiempo pedagógico”.

La tradición educativa de la cual venimos está caracterizada por una transmisión de conocimientos y de valores a modo de adoctrinamiento que se centran en los principios de la “sociedad tecnológica”²⁰: el primero, “algo debe hacerse porque resulta posible técnicamente hacerlo”²¹ y el segundo es el de, “máxima eficiencia y rendimiento”²². Adhiriéndonos a los planteos de Fromm (otro gran humanista al igual que Frankl) cabe objetar: en primer lugar que, *algo debe hacerse porque es necesario para el hombre, para que crezca, para su alegría y para el desarrollo de su razón o porque es bello bueno o verdadero* y en segundo lugar que, *cuanto más eficiente se es, en ocasiones, menos personales nos volvemos, dicho de otro modo: a mayor eficiencia menor individualidad*.

“...La deshumanización en nombre de la eficiencia es un acontecimiento demasiado común hoy...”²³ y ese principio de aceleración continua, incorporación de conocimientos, valores, tecnología a modo de adoctrinamiento, que rigen la sociedad actual son también asimilados por los sistemas educativos: “cuantas más respuestas correctas mayor puntaje”, “cuando más levantes la mano más demostrarás saber”, “cuanto más aceptada seas mejor”, “cuanto más niños pasen”, etc... En suma, toda una negación de los valores sostenidos por la tradición humanista.

¹⁷Guberman, Marta. Pérez Soto, Eugenio. 2005. “Diccionario de Logoterapia” (p. 31). España. Lumen.

¹⁸Bruzzone, Daniele. 2008. “Pedagogía de las alturas” (p. 126). México. L.A.G.

¹⁹Bruzzone, Daniele. 2008. “Pedagogía de las alturas” (p. 126). México. L.A.G. quien cita a Fizzotti.

²⁰ Al respecto recomiendo profundizar los planteos de Erich Fromm en “La revolución de la esperanza” F.C.E. Méjico, 1970.

²¹ Fromm, Erich. 1970. “La revolución de la esperanza” (p. 41) Méjico. F.C.E.

²² Fromm, Erich. 1970. “La revolución de la esperanza” (p. 41) Méjico. F.C.E.

²³ Fromm, Erich. 1970. “La revolución de la esperanza” (p. 43) Méjico. F.C.E.

Claves para una educación con sentido...

La educación de la sociedad a la cual hacemos mención, marcada por transmisión, por la acumulación, por la cuantificación, por aprehensión de valores, normas y cánones en función de metodologías coercitivas tiene poco que ver con un enfoque educativo que se centre en *“la conciencia como instrumento de progreso de la persona”*.

Para finalizar con las valoraciones al respecto de *“La conciencia, como órgano de significado”*, plantearé un ejemplo. Un estudiante posee buenas calificaciones, porque es de los que pueden, sin mayor esfuerzo, obtener “muchas respuestas correctas”. Se deberá reconocer, que en lo dado hay una buena materia prima para el desarrollo académico de su persona, cumplirá exitosamente su proceso de acumulación de contenidos y quizá, con el adoctrinamiento de valores morales. Pero cuánto habrá contribuido al desarrollo de las potencialidades humanas, lo académico, lo vincular, etc...

Es aquí donde la afinación de la conciencia es fundamental para un verdadero desarrollo académico y humano del aprendiente en su rol de estudiante. Replanteemos; este estudiante que, es de los que pueden obtener buenas calificaciones sin mayor esfuerzo deberá encontrar un verdadero desafío que promueva el aprendizaje, *si se sumar, vamos por las multiplicaciones; si pude memorizar una estrofa, vamos por todo el poema; si lo aprendí, lo puedo compartir; o por otro lado: ¿por qué esperar pasivamente (dibujando, charlando o como sea) a otros a que terminen la tarea que él ya realizó, si puede ayudar en la concreción de la misma?* En una situación así, el niño no solo ejercita el deber del compañerismo sino que se sensibiliza frente a la necesidad del otro, se solidariza y que mejor aprendizaje que ello.

Es como Frankl lo planease años atrás: *“...En esta época nuestra, la tarea de la educación no es la de transmitir los conocimientos y los conceptos, sino más bien la de afinar la conciencia de manera tal que el hombre pueda percibir las exigencias encerradas en la situación única...”*²⁴.

²⁴ Citado de Frankl, 2002, p. 108 por “Pedagogía de las alturas” (p. 126, L.A.G.) de Daniele Bruzzone.

Un aporte metodológico de la logoterapia, para empezar a concretar “El Sentido” como herramienta en la educación.

El diálogo socrático.

El pensamiento del “Marketing” establece que no siempre es posible crear y que por ende, parte del éxito de una propuesta se centre en el “innovar”. Esto implica “tornar nuevo algo”. Parece difícil entender que, parte de la construcción de un verdadero aprendizaje²⁵ esté en manos de los educadores desde antes del año 399 a.C; “*el diálogo socrático*”.

Un diálogo de este tipo se presenta como una herramienta que innova el modo comunicativo y su intencionalidad entre educador y educando. Para referirme a tal recurso creo conveniente hacer alusión a una distinción que plantea José Arturo Luna: “...*Hay demasiada **comunicación instrumental**, pragmática, funcionalista, que desde luego es importante, pero infortunadamente estamos perdiendo la **comunicación significativa** existencialmente hablando...*”²⁶.

Un ejemplo clarificará. Un maestro pregunta a sus estudiantes: *¿Quién es el libertador de la patria?*, a lo que el alumno responderá un nombre: José de San Martín, José Artigas, Simón Bolívar, etc ... también preguntará *¿Qué ideas defendían?*, a lo que el alumno responderá: libertad, igualdad y fraternidad u otra respuesta. Tanto preguntas como respuestas pueden enmarcarse en un tipo de comunicación instrumental: una pregunta que pide “el favor” de una respuesta prefijada, “la ganancia” de la aprensión de un contenido, una respuesta que busca la “ganancia” de una calificación, el “dominio” de un dato.

Las mismas preguntas, pueden enmarcarse en un tipo de comunicación significativa en la cual, las grandes preguntas del hombre y la vida se hacen latentes. El diálogo socrático pertenece a este tipo de comunicación²⁷. Un docente podría plantear a sus estudiantes: “¿dónde vives?”, “¿te gusta ese lugar?”, “¿te daría lo mismo vivir en otro país?”, “¿por qué?”, “¿qué es lo que lo hace especial?”, “¿qué es lo máximo que podrías llegar a hacer por ese lugar y la gente, dónde vives?”. A través de preguntas como esta (y atendiendo a las respuestas de los estudiantes) se hace latente la posibilidad de la comprensión de los sentimientos y motivaciones de algunos de esos próceres.

²⁵ “Aprendizaje significativo” desde la conceptualización de Ausubel, “aprendizaje sentido” para un logo educador.

²⁶ Luna, José Arturo. 2002. “¿Soledad y depresión? Círculos de diálogo existencial” (p. 21). Buenos Aires Argentina. Editorial San Pablo.

²⁷ Un claro ejemplo de cambio en el uso de un diálogo instrumental por un tipo de diálogo significativo a través del método socrático se presenta en la película: “Die Welle”(en español: “La Ola”). En ésta, el docente le devuelve a sus estudiantes una afirmación, por ellos formulada, en forma de pregunta y genera así una sinergia entorno a un problema; que tendrá como canal de comunicación un verdadero diálogo significativo.

Claves para una educación con sentido...

Luego se puede establecer la comparación entre las razones de los estudiantes y la del personaje histórico en cuestión y así volverlo un verdadero aprendizaje significativo, en donde la subjetividad recobra valor y en donde es el aprendiente quien coloca en el lugar que corresponde al “sujeto de estudio”, integrando la información externa con los saberes propios de cada uno.

Análisis de la técnica²⁸:

Este método, es en sí un modo dialéctico, que primero recurre a la ironía y luego a la mayéutica. Es un modo dialéctico porque en su acepción griega hace referencia a una “técnica de conversación”. Hoy se le conoce como lógica. Es hacia el siglo XVIII que Hegel desarrolla su concepción actual, basándolo en un tipo de estructura: tesis, anti- tesis y sin-tesis.

Ironía, que también viene del griego, hace alusión a la “simulación”. Lo simulado puede ser la autoridad moral de quien imparte un tipo de conocimiento o la validez de un conocimiento en sí. Por medio de ésta se pretende dejar en evidencia las contradicciones de la autoridad moral o el conocimiento, haciéndolo perder su estatus.

Por su parte, mayéutica, otra palabra de raíz griega hace referencia “al que se encarga de dar a luz” (en el supuesto de que Sócrates le atribuyó tal nombre en referencia a Fainaretos, su madre, quien era “comadrona”). Para ello se parte de una idea considerada axiomática, que el otro interlocutor (estando en una situación dialógica) se encarga de interpelar generando así un debate que inducirá a una nueva verdad. Un supuesto fundamental de la mayéutica es que en el interior de la persona hay una verdad latente esperando a ser revelada por medio de la activación de la conciencia.

Respecto de Sócrates y su método cabe agregar: “...*La máscara de la ignorancia usada por Sócrates tiene entonces el objetivo de desenmascarar la ignorancia, a menudo escondida detrás de una presunción acrítica de sabiduría. (...) Una vez purificada la falsa certeza el alma está lista para “parir” la verdad de la que está “embarazada”...*”²⁹. Y es en este método, donde la discusión razonada es lo fundamental, que Frankl reconoce la herramienta histórica que conduce a la psico-activación de la persona³⁰, estableciéndose una noo-dinamia. Condición fundamental de lo posible por encima de lo dado.

²⁸ Que más que técnica es un modo de posicionarse frente al conocimiento.

²⁹ Bruzzone, Daniele. 2008. “Pedagogía de las alturas” (p. 144). México. L.A.G.

³⁰ En el caso específico de trabajo con estudiantes de hasta edad adolescente, propondría el término “**paido- activación**”, partiendo del supuesto de que el aprendiente en esta edad tiene necesidades y condicionantes específicas, que demandan a la otra parte de la relación educativa, una atención especial. Además teniendo presente que no solo existe una psico- dinamia en juego sino que también existe una noo-dinamia que “jala” de lo “que soy” a lo “que puedo llegar a ser”.

Claves para una educación con sentido...

En suma:

Es claro que la logoterapia es un enfoque posible y válido para la educación porque encierra un mensaje pedagógico.

Una corriente psicológica que: **en primer lugar** se adhiere a un paradigma que le restituye el estatus científico a la subjetividad, **en segundo lugar** afirma que hay una parte del hombre que siempre es capaz de elevarlo por encima de todas las limitaciones, **en tercer lugar** plantea la tonificación de la conciencia como verdadero indicador del éxito educativo y **por último** plantea, que hay que retomar la comunicación significativa entre las personas.

Conduce, con grandes posibilidades de éxito, a una rehumanización de la educación, ya que el sentido como herramienta jerarquiza “...*el difícil arte de aprender a pensar, juzgar, decidir, existir a partir de sí mismo...*” en donde el “...*Educar, (es) un verbo que se conjuga en primera persona...*”.

Claves para una educación con sentido...

Bibliografía de referencia:

(por orden alfabético de autores)

- **Roberto Almada Carreño**, artículo: ***“La pregunta por el sentido de la vida”***, *Sociedad Logoterapia del Uruguay*.
- **Gastón Bachelard**, ***“La formación del espíritu científico”***, Planeta, 1985.
- **Alejandro di Barbieri y Marcela Arocena**, ***“Curso de Logoterapia 1er. Año, intensivo 2011”*** CELAE, Montevideo, Uruguay.
- **Mario Berta**, ***“El Dios Vivo y La Neurosis Epistemológica de nuestro tiempo”***, El Toboso, 2007.
- **Boletines: “Apertura cultural e ideológica”**, El Toboso, 2003-2009.
- **Daniele Bruzzone** ***“Pedagogía de las Alturas”***, L.A.G., México.
- **Víctor Frankl**, ***“Ante el vacío existencial”***, 7ª edición, Barcelona, 1994.
- **Víctor Frankl** ***“Teoría y terapia de las neurosis”***, 1956.
- **Erich Fromm**, ***“La Revolución de la Esperanza”***, Fondo de Cultura Económica, 1970.
- **Marta Guberman y Eugenio Pérez Soto**, ***“Diccionario de Logoterapia”***, Lumen, 2005.
- **José Arturo Luna** ***“¿Soledad y depresión? una estrategia desde la Logoterapia”***, editorial “San Pablo”, 2002.
- **Juan Carlos Urse Vigilante**, ***Fichas de epistemología 1: “Los Obstáculos Epistemológicos según Gastón Bachelard”***, Graphós, 2001.



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY